

ERA-LUGAR
[אָר - ἄλων - *area*]

CAPÍTULO 36.º

La era, acompañada de un sobrenombre concreto, significa un lugar apropiado para indicar un hecho importante y conocido¹ de muchos. Por ejemplo: **Llegaron a la era de Atad, que está situada más allá del Jordán, donde celebraron las exequias con gran llanto**, etc. (Gén 50,10); **Estaba el ángel del Señor junto a la era de Areuna, el jebuseo** (2Sam 24,16); **Te compraré la era y edificaré un altar al Señor** (2Sam 24,21); **Cuando llegaron a la era de Kidón, extendió Uzzá su mano para sostener el arca** (1Crón 13,9).

Pero hay muchos pasajes, en los que la *era*, metonímicamente, significa frutos cereales y, a la sazón, abundancia de trigo: **De vuestros alimentos separaréis las primicias para el Señor; como separáis de las eras las primicias, así las porciones...** (Núm 15,19-21); **Para que se os considere como obligación de las primicias, tanto de las eras como de los lagares** (Núm 18,27); **Darás provisiones de tus rebaños, de tu era y de tu lagar** (Dt 15,14); **Fueron a anunciar a David: Mira que los filisteos están atacando Queilá y saquean las eras** (1Sam 23,1); **Te salvará el Señor; ¿cómo podría salvarte yo? ¿con la era o con el lagar?** (2Re 6,27); **¿Le creerás, acaso, que te devolverá la simiente y reunirá tu era?** (Job 39,12); **La era y el lagar no los alimentarán** (Os 9,2); **Las eras se llenarán de trigo y los lagares rebosarán de vino** (Jl 2,24).

También, en tiempo de siega y trilla, la era ofrece escondite a segadores y campesinos. Así, **Lávate, pues, y perfúmate; vístete con los vestidos más bonitos; baja a la era; que el hombre no te vea, hasta que acabe de comer y beber** (Rut 3,3); **Y bajó a la era e hizo todo lo que la suegra le había ordenado** (Rut 3,6).

La era, además, por las faenas de la trilla, está llena de un polvo finísimo, necesitándose una buena cantidad de agua para que no se levante, como está escrito: **Pues el rey de Siria los había matado y reducido como a polvo en la trilla de una era** (2Re 13,7); **Pero también las bestias del campo, como era sedienta de lluvia, levantan su vista hacia ti** (Jl 1,20).

Se desprende de todo esto que el heno que se pisa en la era se tiene por mucho peor que el que no se lleva a ella, como está escrito: **Pero ellos no conocieron los pensamientos de Dios, y no conocieron su designio, que los reunió como heno de era** (Miq 4,12).

Pero, con un significado arcano, era significa la Iglesia Cristiana, formada por toda clase de hombres, parte de los cuales es considerada útil y buena, y parte, mala e inútil. A la primera se la llama trigo; a la segunda, paja, como está escrito: **Tiene el bieldo en su mano y limpiará del todo su era; y reunirá el trigo en su granero, pero quemará las pajas en fuego inextinguible** (Mt 3,12). Hay ejemplos también donde la era es lo mismo que, en latín, *plantel de árboles*²: **¿Acaso, cuando la roce el viento que quema, no se secará, y se abrasará en las eras donde germinó?** (Ez 7,10).

CAMINO - LUGAR

[מִסְלָח - דֶּרֶךְ - שְׂפֵי - אֶרֶץ - יָנִיחַ - τριβος - ὁδός - χεῖλος - *via*]

CAPÍTULO 37.º

Camino es un lugar público³, accesible, abierto a todos, y no prohibido o negado a nadie, a no

¹Lugar conocido.

[*Plantarium arborum* en el texto latino].

³Lugar público.

ser a causa de una afrenta, violencia o delito. La mención del camino es, por ello, muy frecuente en los Escritos Sagrados: **Pero Amasá, cubierto de sangre, yacía en medio del camino; vio cierto hombre, que todo el pueblo se paraba para verlo, y lo retiró del camino hacia dentro del campo..., para que los que pasaban no se detuvieran por su causa; apartado, pues, del camino, todo hombre pasaba siguiendo a Joab, etc.** (2Sam 20,12-13); **Al partir, encontró un león en el camino, y lo mató; y su cadáver yacía en el camino** (1Re 13,24); **Y he aquí, unos hombres que pasaban vieron el cadáver que yacía en el camino y el león que estaba junto al cadáver** (1Re 13,25); **En los caminos te sentabas esperándolos, como ladrón en el desierto** (Jer 3,2); **Una voz se oye en los caminos** (Jer 3,21); **A muchos matasteis en esta ciudad y habéis llenado sus calles de muertos** (Ez 11,6); **Sus niños fueron aplastados en las entradas de todas las calles** (Nah 3,10); **He aquí que dos ciegos, que estaban sentados junto al camino, oyeron que pasaba Jesús** (Mt 20,30); **Una turba muy numerosa había extendido sus mantos en el camino** (Mt 21,8); **Mediado el día, en el camino, vi, oh rey, que una luz procedente del cielo resplandecía alrededor más que el esplendor del sol** (Hch 26,13).

Camino es también, en ocasiones, indicación precisa y de muchos conocida de un determinado lugar⁴: **Y cuando el ángel del Señor la encontró en el desierto, que está en el camino de Sur** (Gén 16,7); **Murió, pues, Raquel y fue sepultada en el camino que lleva a Éfrata** (Gén 35,19); **No los condujo el Señor por el camino de la tierra de los filisteos, que está más cerca** (Éx 13,17); **Levantad, mañana, el campamento y volved al desierto por el camino del mar Rojo** (Núm 14,25); **Todo el pueblo avanzaba en dirección del camino del olivo, que mira al desierto** (2Sam 15,23).

El camino suele, además, suele estar expuesto a muy diversas sucesos⁵ y vicisitudes, de donde viene a resultar que se enumere entre los lugares de peligro, y que suscite la preocupación de cualquiera que piensa en él: **Si os lleváis también a éste y algo le ocurriera por el camino⁶, conduciríais mis canas con tristeza profunda a los infiernos** (Gén 44,29); **Despidió, pues, a sus hermanos, y, cuando se marchaban, les dijo: no os enojéis por el camino** (Gén 45,24); **Dan, una culebra en el camino, víbora venenosa en el sendero** (Gén 49,17); **Pero el Señor los precedía, para mostrarles el camino durante el día por medio de una columna de humo, y por la noche con una columna de fuego** (Éx 13,21); **He aquí que yo enviaré mi ángel, que te preceda y te guarde en el camino** (Éx 23,20); **Pues no subiré contigo, porque eres un pueblo de dura cerviz, no sea que yo te destruya en el camino** (Éx 33,3); **El ángel del Señor se colocó en el camino frente a Balaam** (Núm 22,22); **Viendo la burra al ángel que estaba en el camino con la espada desenvainada, se apartó del camino** (Núm 22,23); **Pues me dio vergüenza pedir auxilio y jinetes que nos defendieran del enemigo en el camino** (Esd 8,22); **La mano del Señor fue sobre nosotros y nos libró de la mano del enemigo y del que insidia en el camino** (Esd 8,31); **Me da lástima la muchedumbre, porque llevan conmigo tres días y no tienen qué comer; y no quiero despedirlos en ayunas, para que no desfallezcan en el camino** (Mt 15,32). De todo esto se desprende que se considera un crimen muy grave que alguien cause heridas a otro por el camino o le impida injustamente el paso: **Acuérdate de lo que te hizo Amalec en el camino, cuando salías de Egipto; cómo te salió al encuentro y mató a los de tu retaguardia, que se habían detenido cansados, cuando tú estabas extenuado por el hambre y la fatiga; y no temieron a Dios** (Dt 25,17-18).

Escoger un camino significa conveniencia⁷ y oportunidad para llevar término un trabajo o cualquier otra cosa: **¿Por qué camino subiremos?** (2Re 3,8). No encontrar el camino significa peligro⁸ o perturbación del espíritu; por el contrario, encontrar el camino supone la esperanza de salir ventajoso

⁴Lugar preciso.

⁵Sucesos.

† *Aliquid ei in via contigerit* traduce el hebr. וְקָרְהוּ אֵינֶן, y *le ocurre una desgracia*. No aparece, pues, el término *vía*. Grg. ha leído: *καὶ συμβῆ αὐτῷ μαλακία ἐν τῇ ὁδῷ*].

⁷Conveniencia.

⁸Peligro.

de un negocio: **A un hombre, cuyo camino está escondido, y a quien Dios lo ha cercado de tinieblas** (Job 3,23); **Erraron por el desierto, por terreno sin agua, no encontraron el camino hacia ciudad habitada** (Sal 107,4); **Los condujo por camino recto, para que llegaran a ciudad habitada** (Sal 107,7).

Ir por su camino lo interpretamos como seguridad⁹ y ausencia de miedo o preocupación: **Subid a la montaña..., y escondeos allí tres días, hasta que hayan vuelto, y así iréis por vuestro camino** (Jos 2,16); **Se fue la mujer por su camino, y comió; y su rostro no se demudó más en adelante** (1Sam 1,18); **Se fue David por su camino, y Saúl regresó a su lugar** (1Sam 26,25).

Regresar por el mismo camino significa que algo no se ha realizado¹⁰: **Regresará por el camino que ha traído; y no entrará en esta ciudad, dice el Señor** (2Re 19,33). Recorrer un camino significa ejercer un cargo u oficio¹¹: **Exultó como gigante al recorrer el camino** (Sal 19,6). Un solo camino significa determinación¹² y orden en lo que se ha de hacer; muchos caminos, por el contrario, significan desorden¹³: **Por un solo camino vendrán contra ti, y por siete huirán de tu presencia** (Dt 28,7); **Por uno solo¹⁴ saldrás contra ellos, y por siete huirás y te desperdigarás por todos los reinos de la tierra** (Dt 28,25). Afín a estas cosas es que caminos diferentes, emprendidos por personas distintas, indican la diligencia y el cuidado en el trabajo que se ha de realizar, o en cualquier cosa que uno se propone: **Ajab iba por un camino; Abdías marchaba por otro** (1Re 18,6); **Dad vueltas por las calles¹⁵ de Jerusalén y mirad; observad, buscad en sus plazas si encontráis a un hombre que practique la justicia** (Jer 5,1). Pero volver por otro camino es frustrar el proyecto de alguien, evitar insidias, o declinar¹⁶ de una costumbre: **No comas pan, ni bebas agua, ni vuelvas por el camino que trajiste** (1Re 13,17); **Se fue, pues, por otro camino y no regresó igualmente por el camino por el que había llegado a Betel** (1Re 13,10); los Magos, **Recibido en sueños un oráculo para que no volvieran a Herodes, regresaron a su país por otro camino** (Mt 2,12); y Rajab **Fue justificada de sus obras, al recibir a los mensajeros y enviarlos por otro camino** (Sant 2,25).

Camino significa, alguna vez, región¹⁷ o territorio: **Camino del mar, más allá del Jordán** (Is 8,23); **No vayáis por el camino de los gentiles** (Mt 10,5). *Los que pasan por el camino* es perífrasis de todos los hombres, de cualquier nación y condición¹⁸: **Oh, vosotros, que pasáis por el camino, mirad** (Lam 1,12); **Id, pues, a las salidas de los caminos y a quienes encontréis llamadlos a las bodas; y salieron sus siervos por los caminos, y reunieron a todos los que encontraron, buenos y malos** (Mt 22,9-10).

Entendemos, a veces, por camino el planteamiento y comienzo de un asunto: **Porque abandonaste al Señor, tu Dios, en el tiempo aquel en que te conducía por el camino; ¿qué quieres ahora para ti en el camino de Egipto: beber agua turbia?** (Jer 2,17-18); **¡Viva tu camino, Berseba!** (Am 8,14); **Ponte de acuerdo con tu adversario mientras estás con él por el camino** (Mt 5,25). El camino mismo, además, suele proporcionar a los caminantes muy diferentes asuntos que tratar¹⁹: **Por el camino, preguntaba a sus discípulos diciendo: ¿quién dice la gente que soy yo?** (Mc 8,27); **Les**

⁹Seguridad.

¹⁰Cosa no realizada.

¹¹Función.

¹²Determinación.

¹³Desorden.

¹⁴*Per unam viam* Vlg.

¹⁵[Hebr. בְּחַוּצוֹת, *en las calles*. Grg. lee: ἐν ταῖς ὁδοῖς. Vlg., *in viis*].

¹⁶Declinación.

¹⁷Región.

¹⁸Generalidad.

¹⁹Conversación.

preguntaba diciendo: **¿qué tratabais por el camino; pero ellos callaban, puesto que por el camino habían disputado entre sí sobre quién de ellos era el mayor (Mc 9,33); ¿No estaba ardiendo en nosotros nuestro corazón mientras hablaba por el camino y nos abría las Escrituras? (Lc 24,32); y dice el ángel a Felipe: Levántate, y ve hacia el mediodía, hacia el camino que baja de Jerusalén a Gaza; éste es desierto (Hch 8,26).** Y las cosas que siguen después sobre el camino.

Por otra parte, los caminos con algún calificativo ofrecen distintas significaciones; por ejemplo: caminar por un camino público, frecuentado y recto es señal de paz²⁰ y de no tener intenciones hostiles: **Pasaremos por tu tierra, iremos por camino público; no nos desviaremos ni a derecha ni a izquierda (Dt 2,27).** El camino oscuro y resbaladizo encierra peligro: **Sean sus caminos tinieblas y precipicio (Sal 35,6).** Los caminos desiertos, devastación y soledad: **Arrojaré contra vosotros las bestias del campo, que devorarán a vosotros y a vuestros rebaños, y los reduzcan a poquedad, y vuestros caminos se hagan desiertos (Lev 26,22).** A esta categoría pertenece también el siguiente ejemplo: **Están de luto los caminos de Sión, porque no hay nadie que venga a la solemnidad (Lam 1,4).** Lo contrario de esto significan los caminos abiertos y frecuentados en el desierto: **He aquí que hago las cosas nuevas, etc.; pondré un camino en el desierto (Is 43,19); Convertiré todos mis montes en caminos, y mis sendas será levantadas (Is 49,11).**

Pero, así como nada hay más accesible y común que el camino, así nada más vil, abyecto, ni tampoco más expuesto al desprecio común que el barro de los caminos, que viene a significar la condición misma de los hombres, cuando en una frase se usa a modo de comparación; esto es, la condición más abyecta y expuesta a que todos la saqueen y la pisen: **Y serán como guerreros que en la lucha pisan el barro de los caminos (Zac 10,5); Mientras sembraba, algo cayó junto al camino y vinieron los pájaros del cielo y lo comieron (Mt 13,4).**

SENDA - LUGAR

[אֶרֶץ - נְחִיב - מַעְגָּל - מִסְלָה - τριβος- ὁδος - *semita*]

CAPÍTULO 38.º

De la senda puede darse casi la misma definición que del camino, sólo que aquélla es más estrecha y difícil de ver, y hace referencia a cierto particular²¹ apercibimiento y observación de las huellas de alguien, como está escrito: **Muéstrame, Señor, tus caminos, y enséñame tus sendas (Sal 25,4).** Pero, aunque el camino sea uno solo, las sendas que llevan a él suelen ser numerosas, porque las sendas se forman a base de las pisadas de las gentes, como está escrito: **Oscuras son las sendas de sus pasos (Job 6,18); El ave no conoció la senda, ni el ojo del buitre la divisó; no la pisaron los hijos de los instigadores, ni la leona caminó por ella (Job 28,7-8); Las aves del cielo y los peces del mar, que recorren las sendas del mar (Sal 8,9); Acaba mis pasos en tus sendas, para que no se aparten mis huellas (Sal 17,5); En la senda de la justicia está la vida; pero el camino de los insensatos conduce a la muerte (Prov 12,28).** Pero la senda, cuanto más clara es, tanto más apropiado, para tender trampas, como está escrito: **Sea Dan culebra en el camino; víbora venenosa en la senda que muerde los jarretes del caballo, para que caiga hacia atrás su jinete (Gén 49,17); Escondido está en la tierra su lazo; su trampa, sobre el sendero (Job 18,10); Ha vallado mi senda, para que yo no pueda pasar; en mi sendero puso tinieblas (Job 19,8); Así son las sendas de todo avaro; roban las almas de los que las poseen (Prov 1,19).**

Pero emprender distintas sendas desde un mismo lugar es señal de desorden, miedo y fuga, como está escrito: **De manera que mataron a los que huían por las dos sendas, una que llevaba a Betel y**

²⁰Paz.

²¹Singularidad.

otra a Guibeá (Jue 20,31); y poco más abajo: **Los cuales, simulando engañosamente la huida, tomaron la resolución de sacarlos de la ciudad y llevarlos, como quienes huyen, a las sendas anteriormente dichas** (Jue 20,32).

Por otra parte, las sendas con calificativos parecen tener una significación más arcana; sendas rectas, por ejemplo, indicarán justicia, inocencia y virtud sencilla y probada; sendas torcidas significarán lo contrario. Así en Isaías: **La senda del justo es recta; recto para caminar es el sendero del justo** (Is 26,7); **Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas** (Mt 3,3); y a la inversa: **Torcidas están sus sendas; todo el que las pisa desconoce la paz** (Is 59,8); **El impío acepta regalos desde el seno, para pervertir las sendas de la justicia** (Prov 17,23).

Sendas no frecuentadas son señal de lugar devastado y de escasez de relaciones comerciales y sociales; significan también terror y miedo a un peligro: **En los días de Samgar descansaron las sendas, y los que caminaban por ellas tomaron desviaciones de senderos** (Jue 5,6). Pero las sendas trazadas en el agua podemos interpretarlas como aptitud para conseguir la felicidad y el bien, y abundancia presente del favor divino, así como gran condescendencia de cosas: **Así dice el Señor que trazó un camino en el mar y una senda en las aguas torrenciales** (Is 43,16).

ROCA - LUGAR

[צוּר - סֵלֶע - πέτρα - *petra*]

CAPÍTULO 39.º

También el sustantivo roca se menciona a menudo con relación a la naturaleza y significado de los lugares. A veces y para unas cosas, tiene un significado positivo; para otras, por el contrario, una connotación negativa. En primer lugar, las rocas, en cuanto que son de muy gran volumen, peso y duración, son consideradas de utilidad para señalar²² caminos, límites y lugares: **Yo estaré allí ante ti sobre la roca, en Horeb** (Éx 17,6); **El límite de los amorreos fue desde la cuesta del Escorpión, la Roca, y los lugares más altos** (Jue 1,36); **Toma las carnes y los panes ázimos y ponlos sobre aquella roca** (Jue 6,20); **Volvió, pues, Saúl, desistiendo de perseguir a David, y marchó al encuentro de los filisteos; por ello, llamaron al lugar aquel Roca que separa** (1Sam 23,28).

La roca se menciona, además, para indicar lugares naturalmente muy seguros y protegidos²³: **He aquí que hay un lugar junto a mí; estarás sobre la roca, y, cuando pase mi gloria, te colocarás en la hendidura de la roca** (Éx 33,21-22); **Como si en la roca pusieras tu nido** (Núm 24,21); bajando Sansón, **Habitó en la cueva de la roca Etam** (Jue 15,8); *los que quedaron de Benjamín huyeron al desierto y continuaban hacia la roca que se llama Rimmón* (cf. Jue 20,47); **Señor, roca mía, fuerza mía, salvador mío** (2Sam 22,2); **En la roca me exaltó** (Sal 27,5); **El lebrato, multitud sin poder, que pone su madriguera en la roca** (Prov 30,26). Por la misma razón, a la roca se la considera como lugar apropiado adonde huir y refugiarse; por ejemplo, entrar en una roca y esconderse en suelo excavado: **Se meterán en las fisuras de las rocas, y en las cuevas de las piedras ante la presencia de Dios** (Is 2,21). Para no pocos animales es también lugar apropiado donde poner su vivienda; para otros, sin embargo, no tiene utilidad alguna: **¿Conoces acaso el parto de las cabras monteses en las rocas?** (Job 39,1); **¿Acaso a un mandato tuyo se elevará el águila y pondrá su nido en las alturas?; se queda en las rocas y pone su morada en las piedras escarpadas y en las peñas inaccesibles** (Job 39,27-28); **Habitarán sobre ella las aves del cielo; de en medio de las rocas darán sus gritos** (Sal 104,12); **Los altos montes, para los ciervos; la roca, refugio para los erizos** (Sal 104,18). Pero, por el contrario: **¿Pueden correr acaso los caballos por las rocas, o se puede arar con búfalos?** (Am 6,12).

²²Señal.

²³Fortaleza.

Además, las rocas vivas y naturales sostienen con gran firmeza²⁴ los cimientos de los edificios, como está escrito: **Cimientos para siempre sobre roca sólida** (Sir 26,24); **Todo el que oye estas palabras mías, y las cumple, se parece a un hombre sensato que edificó su casa sobre roca** (Mt 7,24). Las piedras vivas y naturales, cortadas, son de extraordinaria utilidad para los sepulcros²⁵, que han de durar siempre. Así, está escrito que *José se había hecho cortar en un roca el sepulcro en el que colocó el cuerpo de Cristo* (cf. Mt 27,60). Parecido a esto es que, en el lenguaje arcano, la roca significa el principio de una stirpe y a alguien que es el primero entre los más antiguos: **Oíd a la roca de donde habéis sido tallados, y a la cueva**, etc. (Is 51,1). A la inversa, la roca, lugar estéril e infecundo por naturaleza, convertido alguna vez en lugar fértil, es prueba de milagro y de providencia singular: **Que hizo brotar ríos de la roca durísima** (Dt 8,15); **Que surgiera miel de la roca y aceite de la piedra durísima** (Dt 32,13); **Abre arroyos en las rocas, y su ojo vio todo lo precioso** (Job 28,10); **Cuando lavaba mis pies en manteca, y la roca me derramaba arroyos de aceite** (Job 29,6); **Hendió la roca en el desierto, y los abrevó como en abismo caudaloso** (Sal 78,15); **Otro cayó sobre roca y, al nacer, se secó, porque no tenía tierra** (Lc 8,6).

Pero la roca tiene, en ocasiones, la connotación de peligro y tropiezo²⁶: **Feliz quien agarre a sus pequeños, y los estrelle contra la roca** (Sal 137,9); **Han perecido sus jueces estrellados en la roca** (Sal 141,6); **Como piedra de tropiezo, roca de escándalo para las dos casas de Israel** (Is 8,14).

Cuando nos encontramos con el nombre de *roca prominente*, se añade a los significados anteriores el de paso difícilísimo²⁷ o precipicio: **Pero había entre los pasos, que Jonatán intentaba atravesar hacia el puesto de los filisteos, rocas prominentes a una y otra parte** (1Sam 14,4).

URBE - LUGAR

[עיר - קְרִיָּא - πόλις - *urbs- civitas*]

CAPÍTULO 40.º

Entre los lugares, fruto de la actividad humana, la urbe ocupa el primer puesto. El traductor latino la llama también ciudad. Se observa, en efecto, que en nuestras versiones no siempre se mantiene esta distinción de la lengua latina (es decir, que urbe significa las murallas y los edificios, y ciudad los ciudadanos), sino que urbe y ciudad, al arbitrio de los intérpretes, son traducción de la misma voz hebrea עיר. Y está escrito que a Caín, temeroso doquier por su vida, se le atribuye la fundación y construcción primeras de un lugar de esta índole; éste **Edificó una ciudad y le puso el nombre de su hijo, Henoc** (Gén 4,17). Al miedo y la desconfianza primera se les debe, por tanto, la invención de este lugar, porque los edificios, las gentes y la vida común garantizan a uno una vida más segura. Así, pues, urbe o ciudad significan, en primer lugar, la construcción de murallas y edificios. Ejemplos de este género hay muchos en las Sagradas Escrituras: **Edificaron para el faraón las urbes residenciales, Pitom y Ramsés** (Éx 1,11); **Edificad, pues, urbes para vuestros pequeños, y apriscos y establos para las ovejas y ganados** (Núm 32,24); **Dame, pues, este monte que, según también tú escuchaste, me prometió el Señor: en él están los anaquitas y hay urbes grandes y amuralladas** (Jos 14,12); **Las aguas cubrirán la tierra y todo lo que contienen, la urbe y quienes la habitan** (Jer 47,2); **Gritará todo el pueblo con grandes gritos y se derrumbarán totalmente los muros de la ciudad** (Jos 6,5).

Determinados nombres de urbes y ciudades suelen conservar el recuerdo²⁸ de alguna gesta: **Por**

²⁴Firmeza.

²⁵Sepulcro.

²⁶Tropiezo.

²⁷Dificultad.

²⁸Recuerdo.

ello a aquella urbe se la llamó Segor (Gén 19,22); **Por lo que la llamó Abundancia, y a la urbe le puso el nombre de Berseba** (Gén 26,33); **Y a la urbe, que antes se llamaba Luz, le puso por nombre Betel** (cf. Gén 28,19). Los nombres de urbes suelen también utilizarse para señalar determinados lugares o límites, como está escrito: **He aquí que es la solemnidad anual del Señor, en Silo, que está situada al norte de la urbe de Betel hacia oriente, en el camino que va desde Betel a Siquem** (Jue 21,19).

Observamos que las ciudades comprenden y significan vida y derecho común²⁹, ventajas y desventajas también comunes: **Bendito tú en la ciudad, y bendito en el campo** (Dt 28,3). Y al revés: **Maldito serás en la ciudad, y maldito en el campo** (Dt 28,16); **Florecerán de la ciudad como el heno de la tierra** (Sal 72,16). De la misma manera, debido a la seguridad del lugar y abundancia de habitantes, las ciudades se desean también para la conservación y protección tanto de la vida, como de las cosas necesarias para su disfrute: **Todo el grano sea almacenado bajo el poder del faraón y guardado en las urbes** (Gén 41,35); **Y dijo el muchacho: ven, por favor, desviémonos hacia la urbe de los jebuseos** (Jue 19,11); **Dejando en las urbes de Galaad a nuestros pequeños, mujeres, rebaños y ganados** (Núm 32,26); **Los condujo por camino recto, para que llegaran a ciudad habitada** (Sal 107,7).

Pero si las urbes son saqueadas, se sigue que se han obtenido numerosos y grandes botines³⁰, y que se ha producido un estrago de enormes proporciones, como está escrito: **Pero saqueemos el ganado y los despojos de las urbes** (Dt 3,7); **Pues había un terror de muerte en cada una de las urbes, y la mano de Dios muy pesada** (1Sam 5,11); David **Se llevó un numeroso botín de la urbe** (1Crón 20,2); **Entrará en las opulentas y ricas ciudades, y hará lo que no hicieron sus padres ni los padres de sus padres: desparramará sus rapiñas, botines y riquezas** (Dan 11,24).

Con el nombre de urbe y ciudad se significa también a los ciudadanos³¹ y a los habitantes mismos: **Y pasaron a la ciudad a filo de espada** (Jos 10,30); **Pero el hombre aquel, una vez salió, dio el anuncio a la urbe** (1Sam 4,13); **Derrotaron a todas las ciudades de los alrededores de Guerar** (2Crón 14,13); **Sabrás que esa ciudad es una ciudad rebelde y perjudicial para los reyes y las provincias** (Esd 4,15); **¿Por qué ese clamor de la ciudad en tumulto?** (1Re 1,41); **¿Cómo tes has prostituido, ciudad fiel!** (Is 1,21).

Las urbes fortificadas, ya por su emplazamiento natural, ya por las obras construidas, parecen garantizar una vida más segura y una defensa más sólida: **¿La tierra es buena o mala? ¿cómo son las urbes, fortificadas o sin muros?** (Núm 13,19); **La tierra tiene habitantes muy poderosos, y las urbes son grandes y amuralladas** (Núm 13,28); **A todas las que se extienden junto al torrente de Yabboq y a las urbes de la montaña** (Dt 2,37).

Urbes, poblados y fortalezas comprenden a todo el pueblo en su conjunto³²: **Todo lo que pudieron tomar; asolaron ciudades y poblados, y las llamas consumieron las fortalezas** (Núm 31,9-10).

Una urbe al descubierto y abierta significa algo expuesto a peligros³³ y calamidades y fácilmente accesible, como está escrito: **Como ciudad abierta y sin muros alrededor, así es el hombre que no puede retener su espíritu al hablar** (Prov 25,28). Pero la urbe, que fue creada para que vivieran muchos, si, por el contrario, se torna en soledad, indica un estado miserable³⁴ de cosas, como está escrito: **Soledad es lo que ha quedado en la ciudad; la desgracia oprime las puertas** (Is 24,12); **Porque has hecho de la ciudad un túmulo; ruina de la urbe fuerte** (Is 25,2); **La casa se ha disuelto; la multitud de la urbe se ha ido** (Is 32,14). Pero, antitéticamente, de este género se obtienen argumentos que confirman y

²⁹Vida en común.

³⁰Opulencia.

³¹Ciudadanos.

³²Generalidad.

³³Peligro.

³⁴Miseria.

muestran la desgracia de lugares menores: **He mirado y he aquí que el Carmelo está desierto y todas sus urbes han sido destruidas en la presencia del Señor** (Jer 4,26); **Al grito de jinetes y arqueros huye la ciudad entera** (Jer 4,29); **Con la espada destruirá tus urbes amuralladas, en las que tú tienes confianza** (Jer 5,17); **Vendrá el saqueador a toda urbe, y ninguna urbe se salvará; y perecerán los valles y campiñas** (Jer 48,8); **Y las urbes quedarán desiertas** (Ez 6,6); **¿Dónde está tu rey?; ¿te salvará sobre todo ahora en todas tus urbes?** (Os 13,10); **Y vuestra tierra quedará desierta; y vuestras urbes, devastadas** (Lev 26,33); **Porque decís en el pensamiento: tomarán en vanidad a sus ciudades** (Sal 139,20). Tiene que ver también con esto aquello del profeta: **He aquí que Damasco deja de ser ciudad** (Is 17,1).

El término latino *oppidum*³⁵ viene traducido generalmente por el autor de la versión Vulgata con la misma palabra hebrea עיר, que significa *urbs*. Pero *oppidum* puede propiamente traducirse por lo que en hebreo se dice עיר הִפְרוּז, y que, literalmente, significa *urbe de irrupción*, es decir, en la que fácilmente se podría irrumpir. Su mención no es frecuente y se emplea sólo en aquellas narraciones en las que se trata de conquistas de urbes: *Además de muchas poblaciones, en gran número* (cf. Dt 3,5). Y en otro lugar: **Desde la ciudad fortificada a la aldea de la irrupción** (1Sam 6,18).

POBLADO - LUGAR

[חֵירוֹת - עִיר - תְּנוּה - קְרִיָה - פְּלֶדָה - שִׁיבָה - κώμη - ἑπαυλις - περιχώρος - ῥύμη - *vicus*]

CAPÍTULO 41.º

No siempre el Intérprete traduce el nombre latino *vicus* por la misma voz hebrea. Alguna vez, en efecto, los traductores leen *vicus* donde en hebreo se dice טִירָה, que propiamente parece significar *palatium*: **Según sus poblados y confines** (1Crón 6,39). Otras veces, llaman *vicus* donde para los hebreos es עִיר, es decir, *urbs*: **Y continúa hasta los poblados del monte Efrón** (Jos 15,9); **A todas las ciudades que le pertenecían, y que no tenían número**³⁶ (1Re 9,19). Otras, los nuestros traducen también *vici* del hebreo חוֹוֹת, que en latín significa *villae*: **Yaír, hijo de Manasés, salió y se apoderó de sus aduares, a los que llamó Aduares de Yaír** (Núm 32,41); **Todos los aduares de Yaír que están en Basán** (Jos 13,30). Encontramos traducido también el sustantivo *vicus* por קְרִיָה, que se puede traducir por *oppidum*: **No hubo poblado o ciudad que escapara de nuestras manos** (Dt 2,36). Pero el significado propio de *vicus* es el que se refiere al distrito fuera de la ciudad o alguna parte dentro de la misma, como también los romanos lo llamaron. *Vicus Martius et Cobiarmachus* es el distrito que está entre Tolosa y Narbona.

Ahora bien, a una y otra significación se responde con el vocablo hebreo פְּלֶדָה. La mención que de él se hace en los libros sagrados, cuando se refiere a un lugar, indica, por lo general, una cosa realizada pública³⁷ y abiertamente: **Después de él edificó Refaías, hijo de Jur, jefe del distrito de Jerusalén** (Neh 3,9); **Después de él edificó Sal-lum, hijo de Hal-lojés, jefe de media parte del distrito de Jerusalén** (Neh 3,12); **Me levantaré y daré vueltas por la ciudad, y por calles³⁸ y plazas buscaré a quien ama mi alma** (Ct 3,2); **No toquéis la trompeta como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles³⁹** (Mt 6,2); **Salid presto por las plazas y calles⁴⁰ de la ciudad, y traed a los pobres,**

³⁵Oppidum.

³⁶ *Absque numero* en el texto latino; *absque muro*, Vlg.].

³⁷Público.

³⁸[Hebr., בִּשְׁתָּרִים, *en las calles*. También grg. lee ἐν ταῖς ἀγοραῖς. Vlg. traduce *per vicos*].

³⁹[Vlg. lee *in vicis*].

⁴⁰[Vlg. lee *vicos*].

enfermos, ciegos y cojos (Lc 14,21) ; **Levántate, ve a la calle⁴¹ que llaman Recta, y pregunta por Saulo en casa de Judas** (Hch 9,11); **Y saliendo, anduvieron por una sola calle** (Hch 12,10); **Vayamos a las aldeas y ciudades cercanas, para predicar allí** (Mc 1,38); **Y cuando entraba en las aldeas, villas o ciudades, colocaban a los enfermos en las plazas** (Mc 6,56); **Vete a casa; y, si entras en una aldea, no hables a nadie** (Mc 8,26).

Pero los que los traductores llaman con el diminutivo *viculi*⁴², pueden traducirse al latín por *pagi*⁴³, como las alquerías que se encuentran cerca de las grandes ciudades, habitadas prácticamente por ciudadanos de familias pertenecientes a un mismo linaje o emparentados con ellos. A éstos, en hebreo, se les llama בְּנוֹת, porque son oriundos de las mismas ciudades: **Asdod y sus alquerías** (Jos 15,46); **Y Medbá y Jesbón, y todas sus alquerías que están en las campiñas** (Jos 13,16-17); **Y habitaron en las ciudades de los amorreos y en Jesbón y sus alquerías** (Núm 21,25); **Tanto las ciudades como las alquerías y campamentos los consumió la llama** (Núm 31,10).

PLAZA - LUGAR

[רַחֲבֵי - רֶיֶץ - πλατεῖα - ὁδός - *platea*]

CAPÍTULO 42.º

La plaza, por ser el lugar de la ciudad público y abierto por excelencia, y el que más usan los hombres para reunirse y pasear, se considera como espacio libre de acechanzas; y, después de la vivienda privada de cada uno, idóneo para la pernoctación de los huéspedes⁴⁴, como está escrito: **Los cuales dijeron: de ningún modo; nos quedaremos en la plaza** (Gén 19,2); **Cuando entraron, se sentaron en la plaza de la ciudad** (Jue 19,15); **Vio el anciano a un hombre sentado con sus hatillos en la plaza de la ciudad** (Jue 19,17); **Te lo ruego, no te quedes en la plaza** (Jue 19,20). Por esta razón, se considera un hecho extraordinario sustraer o robar algo de una plaza pública; de esta gloria se cubrieron los hombres de Yabes de Galaad, *que habían robado los cuerpos de Saúl y Jonatán de la plaza de Betsán, donde los habían colgado los filisteos* (cf. 2Sam 21,12). A esta significación hacen referencia los siguientes ejemplos: **No hay brecha ni salida, ni grito en sus plazas** (Sal 144,14); **Ora fuera, ora en las plazas, ora acechando en las esquinas** (Prov 7,12); y también éste: **Dice el perezoso: hay un león en el camino; voy a ser muerto en medio de la plaza** (Prov 22,13). Asimismo, el ejemplo que sigue significa un delito⁴⁵ público y una violación increíble de la justicia: [*Y no faltó de sus plazas la usura y el engaño*]⁴⁶ (cf. Sal 55,12); **Y se volvió atrás el juicio; y lejos está la justicia, porque se derrumbó en la plaza la verdad** (Is 59,14). Por otra parte, los asesinatos que tienen lugar en las plazas indican una desgracia grande y pública⁴⁷ y un estado de debilitamiento y convulsión de la ciudad; y lo mismo significa llorar y dar gritos en la plaza: **En sus calles se han vestido de saco, sobre sus azoteas y en sus plazas todo grito baja hasta el llanto** (Is 15,3); **Y habrá en las plazas clamor por el vino; toda alegría se ha ido; emigró el gozo de la tierra** (Is 24,11); **Y sobre todas las azoteas de Moab y en sus plazas todo es llanto, porque he quebrantado a Moab como vasija que no sirve** (Jer 48,38); **Por esto, caerán sus jóvenes en sus plazas** (Jer 49,26); **Y enviaré a sus plazas la peste y la sangre** (Ez 28,23); **Y yacerán sus cuerpos en las**

⁴¹Vlg. lee *in vicum*.

⁴²*Viculi*.

⁴³*Pagi*.

⁴⁴Hospedaje común.

⁴⁵Delito.

⁴⁶[Por error, el texto bíblico se omite; sólo aparece la cita al margen].

⁴⁷Público.

plazas de la Ciudad Grande, que es llamada simbólicamente Sodoma y Egipto (Apc 11,8). Pero puesto que la plaza es un lugar abierto y de gran concurrencia de transeúntes, tiene, por ello, menos cantidad de barro, porque, o debido al cuidado de los encargados de limpiarla o por el mucho paso de la gente, rápidamente se quita o desaparece. Por dicha razón, este tipo de comparaciones significa un daño grande y la supresión de una cosa o persona, objeto de menosprecio⁴⁸: **Los quitaré de en medio como polvo de la tierra, y como barro de las plazas los romperé y los quebraré** (2Sam 22,43); **Y se hicieron sus cadáveres como estiércol en medio de las plazas** (Is 5,25); **Hacia gente engañosa voy a enviarlo; lo mandaré contra el pueblo de mi furor, para obtener botines y saquear presas; lo pondré para que lo pisen como barro de las plazas** (Is 10,6); **Mis ojos se fijarán en ella: será ahora para que la pisen como el barro de las plazas** (Miq 7,10); **Tiro ha edificado su fortaleza; ha almacenado plata como polvo, y oro como barro de las plazas** (Zac 9,3).

Como la plaza es el lugar de mayor capacidad de la ciudad, es también el más adecuado para realizar las cosas de mayor celebridad y dar a conocer las noticias más importantes: **Convocó a todos en la plaza de la puerta de la ciudad y les habló a su corazón** (2Crón 32,6); **Y leyó en él, abiertamente en la plaza que está frente a la puerta del Agua, desde por la mañana hasta el mediodía, en presencia de hombres, mujeres y de los que tenían uso de razón** (Neh 8,3); y Mardoqueo, **Vistiéndose de sayal y esparciéndose ceniza en la cabeza, clamaba con voz grande en la plaza de media ciudad, mostrando la amargura de su espíritu** (Est 4,1); **Y saliendo Hatak, fue donde Mardoqueo, que estaba en la plaza de la ciudad, frente a la puerta del palacio** (Est 4,6); **El primero entre los jefes principales del rey tome su caballo y, avanzando por las plazas de la ciudad, proclame y diga: así se honrará a quien el rey quiera honrar** (Est 6,9); **Se desbordan fuera tus fuentes; reparte tus aguas en las plazas** (Prov 5,16); **Me levantaré y daré vueltas por la ciudad, y por barrios y plazas buscaré al que ama mi alma** (Ct 3,2); **Dad vueltas por las calles de Jerusalén, mirad, prestad atención, buscad en sus plazas si encontráis un hombre que practique la justicia y busque la rectitud** (Jer 5,1); **¿Ves acaso las cosas que éstos hacen en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén?** (Jer 7,17); **Te has construido un lupanar; un prostíbulo te has hecho en todas las plazas** (Ez 16,24); **Cuando entraba en las aldeas, villas o ciudades, colocaban a los enfermos en las plazas** (Mc 6,56); **Sal, presto, a las plazas y a los barrios de la ciudad, y trae aquí a los pobres, a los enfermos, ciegos y cojos** (Lc 14,21). El siguiente ejemplo pertenece también a la amplitud de cabida y concurrencia: **Y las plazas de la ciudad se llenarán de niños, y muchachos jugando en sus plazas** (Zac 8,5). No por razón diferente el lugar de las plazas se usa también para celebrar y honrar un nombre, persona o cosa: **Su recuerdo desaparecerá de la vida; no se celebrará su nombre en las plazas** (Job 18,17); **Cuando salía a la puerta de la ciudad, y en la plaza preparaban mi asiento** (Job 29,7); **Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes gusta orar estando de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres** (Mt 6,5); **No contendrá, no clamará; nadie oirá su voz en las plazas** (Mt 12,19); **Hemos comido en tu presencia, y hemos bebido; y has enseñado en nuestras plazas** (Lc 13,26).

Pero, alegóricamente, el nombre de plaza se emplea por lugar visible y abierto, cual es en la cabeza del hombre la posición de los oídos: **Y cerrarán las puertas en la plaza, en la humildad de la voz del que muele** (Sir 12,4).

⁴⁸Detrimiento. Menosprecio. Desprecio.